

Agradecer por cada aspecto positivo

Muchas veces damos por hecho muchas cosas las cuales tenemos que agradecer siempre a nuestro Dios, porque el eterno siempre está pendiente de nosotros, cuando tú has entendido que todo proviene del eterno entonces tu forma de ver las cosas cambian de una manera drástica, lo que antes te parecía que estaba bien ahora ya no te parece que está también sino que se puede mejorar ¿y esto porque ocurre? Muy sencillamente porque cuando tú reconoces al señor que no hay nada más fuera de él entonces estás reconociendo al eterno como tu señor, como tu Salvador y entonces son abiertos tus ojos espirituales para poder ver la grandeza y las bondades que el eterno te da.

Por eso es muy importante no dar las cosas que recibimos como algo que nos merecemos sino, tenemos que dar gracias al eterno que él nos provee de estas cosas que él nos da. Recuerda que todo lo que tienes y tendrás te lo da el eterno. El reconocer que todo proviene del eterno estamos reconociendo que él está atrayéndonos a él para que le conozcamos cada vez más y nuestra fe crezca.

Cierta vez vino una mujer a un rabino, y le dijo que estaba enferma y él dijo; que agradeciera cada día durante diez minutos por todos los miembros de su cuerpo que estaban sanos: “Gracias por tener ojos para ver, oídos para escuchar, piernas para caminar”. Durante diez minutos sólo decir gracias por todas las bondades que el *Eterno* hace con ella y después pedirle al Creador que se apiade y cure su enfermedad: “*Amo del Universo, ten piedad de mí, ayúdame. No me merezco tu salvación, pero te pido que me cures sólo por Tu gran bondad*”.

El hecho de sentirse insatisfecho es una incredulidad, tanto con respecto a lo material como a lo espiritual. Es como decir que el Eterno no se comporta con Sus criaturas de la forma debida o que actúa de manera injusta.

Alébrate hijo mío con tu parte.

Tenemos que entender que no merecemos recibir nada y entonces podremos agradecer por cada paso pequeño que el Eterno nos permita dar para acercarnos a Él. De todas formas no podrán llevarse nada de este mundo y por eso debemos alegrarnos con lo que tenemos y no envidiar a los demás.: “Alébrate hijo mío con tu parte, si no perderás también eso.”.

La persona que no se alegra con lo suyo, entonces le quitan todo. Pero quien está satisfecho con lo que tiene recibe su parte y también la de aquellos que están tristes. Vemos que aquellos que están tristes pierden su parte y se la entregan a los que están satisfechos con la suya.

Sirvan al Eterno con alegría.

La persona debe alegrarse con lo suyo en todos los sentidos, también en lo espiritual. Porque cuando vive sintiendo que no es bueno lo que tiene, y se queja y se culpa a sí misma, esto le cierra todas las puertas. De esta manera uno no puede acercarse al Creador. Debemos recordar muy bien esto y grabarlo en nuestro corazón: Hay un único camino para acercarse al Creador, a través de la gratitud, el agradecimiento y la alegría en el Eterno. “¡Sirvan al Eterno con alegría!” - ino hay otra forma de lograrlo!

¡Buen viaje!

Hay un único camino para tener éxito en esta vida, y es - ¡la alegría! Es el camino que nos enseña la Torá misma. Quien piense que lo entiende mejor que la Torá y mejor que los *justos* - veremos a dónde llega con su tristeza. No es necesario esperar, basta con abrir los ojos y ver hasta donde hemos llegado con la tristeza y entonces entenderemos. La tristeza es la gasolina del yetzer hará (la inclinación al mal) en ningún caso tenemos que permitir que la tristeza invada nuestra mente pues entonces estaremos en graves problemas porque eso nos lleva a la oscuridad y en la oscuridad no hay luz, en el momento que venga tristeza a tu mente y en tu corazón inmediatamente tienes que hacerla desaparecer de tu mente y de tu corazón y así lograrás paz y fe.

Hay un único camino para tener éxito en este mundo, tanto en lo material como en lo espiritual, y es a través de la alegría. Cuando la persona no está satisfecha, el Eterno le dice: “¿No estás satisfecha? Bueno, te quitaré lo que tienes para que entiendas que deberías haberte alegrado. ¿Lloras? Recibirás más tribulaciones para que no seas culpable de llorar en vano.”. También es así con las cosas buenas, cuando la persona se alegra con su parte, el Creador le dice: “Quien se alegra con lo suyo, le daré más cosas con las cuales pueda alegrarse. ¿Estás alegre? ¿Agradeces? ¡Te daré más cosas buenas para que tengas más razones para poder seguir agradeciendo infinitamente!”.

La alegría y la gratitud tienen que ir juntas siempre, porque eso nos lleva a entender mucho más al eterno y poderle agradecer con todas nuestras fuerzas y nuestro corazón lo que él hace por nosotros, el eterno siempre está pendiente de cada uno de nosotros para que le conozcamos y entendamos cuanto él nos ama y quiere que le obedezcamos, y quiere bendecirnos, su palabra es la bendición más grande que él nos ha dejado para que por medio de ella podamos alcanzar la vida eterna. Amén